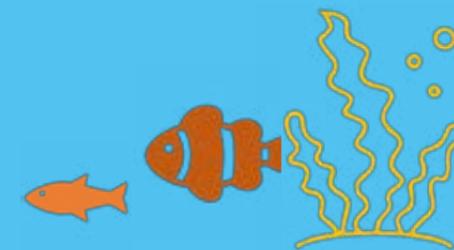
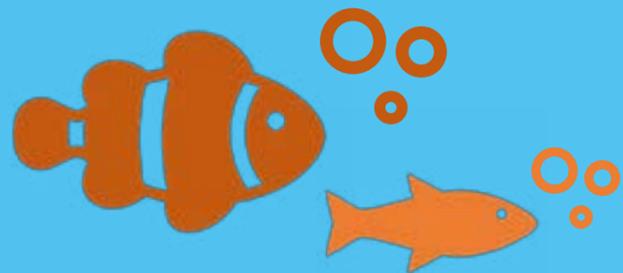


La vuelta al mundo en submarino

COLEGIO CEU SAN PABLO DE VALENCIA



Autores: Marcos Pascual, Léon Michaud, Héctor Caro, Iker Fang Du, Marc Amer.
Tutores Proyecto: Javier Miragall, Vanesa Romero, Francisco Haro.



CAPÍTULO 1

Empieza la aventura

- *Hola, disculpe ¿dónde está el centro de Panamá? - preguntó Bruce.*
- *Está hacia el norte - le respondió el señor al que le había preguntado.*
- *Vale, gracias - le respondió Bruce.*
- *¿Eh?... ¿Por qué me pregunta dónde está Panamá? - preguntó sorprendido el señor.*

Al instante, Bruce le respondió:

- *Espere... Por favor, dígame que estamos en Panamá.*
- *No chico, estamos en mi país madre, Perú- le dijo el desconocido.*

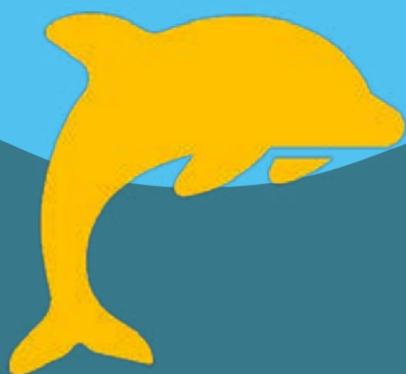
En ese instante a Bruce casi le da algo, por haber pensado

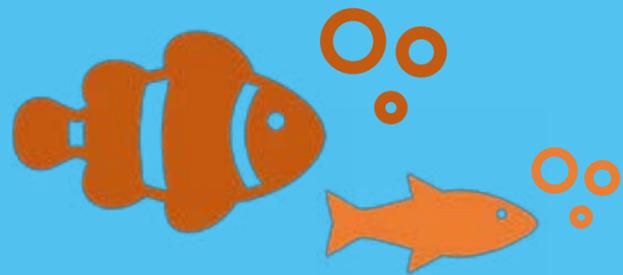
que estaba en Panamá ¡Y ESTABA EN PERÚ!

Ahora te preguntarás ¿Quiénes Bruce? Bueno, pues Bruce es el padre de Nick, un joven ingeniero estadounidense de 22 años, y es uno de los jugadores de casino más famosos de Nueva York.

A Nick, que estaba en el Turing Store Casino, le sonó el teléfono. Reconoció una voz familiar.

- *¿Hola? - preguntó Bruce.*
- *Hola papá, dime, ¿Qué pasa? Rápido, que estoy en medio de una apuesta- dijo Nick, sin muchas ganas de hablar.*
- *Bueno, cómo te lo digo... Es que estoy en Perú en lugar de Panamá... Así que ¿podrías recogerme con tu avión privado? - dijo Bruce, que seguía un poco confuso.*
- *Vale, espera que acabe la apuesta y voy para allá. Y de paso voy a algún casino de Perú- respondió Nick.*
- *¡Gracias, hijo! - gritó Bruce de alegría.*





Nick fue al aeropuerto, llamó a su piloto, que estaba en su día de descanso. No le importó. Entonces se dirigió a Perú para recoger a su querido padre Bruce.

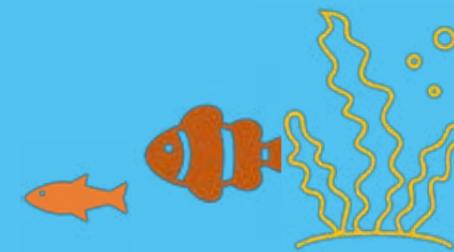
Cuando llegó a Perú, aterrizaron en el aeropuerto Limatambo. Ahí encontró a su padre Bruce. Se dieron un abrazo después de una semana sin verse.

- Bueno, venga, que ya llegó tres horas tarde a la reunión - le dijo Bruce.

- Espera papá, voy a ir a un casino a ver si me conocen - le dijo Nick confiado.

Entonces se dirigieron al casino más cercano, que era el Casino Spa. En el casino fue a preguntar a unos hombres que parecían ricos.

- ¿Alguien de aquí me conoce? - preguntó Nick.



Todos negaron al instante y Nick se quedó contrariado.

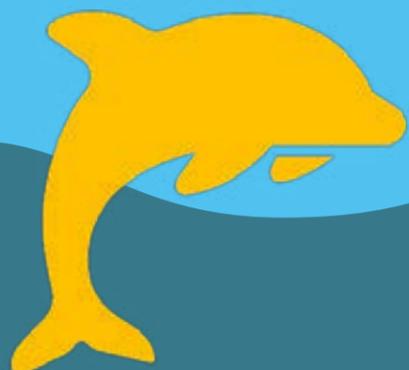
Nick, indignado, les dijo que era uno de los apostadores más famosos de América. Les preguntó si le podían poner un reto difícil para mostrarles que era capaz de cualquier reto. Si no lo conseguía les pagaba 5 millones, pero de lo contrario, si lo conseguía, ellos le tendrían que pagar 5 millones.

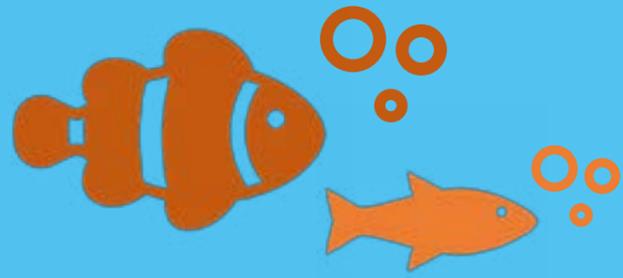
Ellos, al instante, se les ocurrió una magnífica apuesta que seguramente iba a perder.

El reto era nada más y nada menos... ¡Que una vuelta al mundo en submarino!

Nick se lo pensó un momento y al final aceptó el reto. En ese momento apareció su padre y le dijo:

- Vámonos hijo, tenemos cosas que hacer.



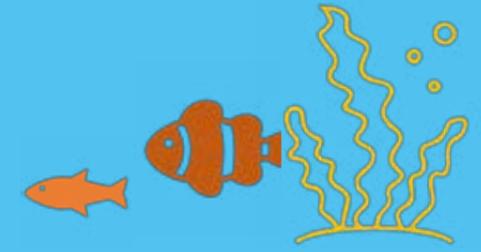


- Oh papi guapo, ¿Verdad que me comprarías un submarino? Es que he apostado dar la vuelta al mundo en submarino- dijo Nick, intentando hacerle la pelota a su padre.
- ¡Cómo! ¡La vuelta al mundo! ¡Encima en submarino! - gritó Bruce, que no se lo podía creer.
- Venga... Papi...- dijo Nick
- Vaaaaaleeeee...- dijo su padre.

Nick contento, y su padre, no muy convencido, fueron al puerto a comprar un submarino.

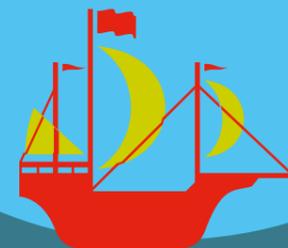
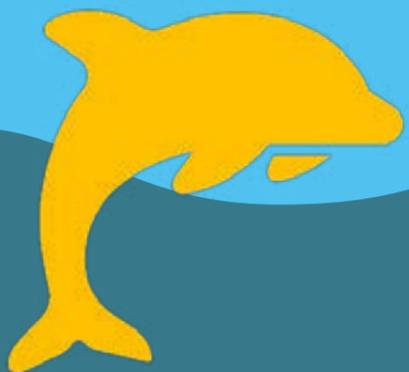
Ya una vez allí, se encontraron con Mike el Loco, un viejo amigo de Bruce, que era un comerciante de barcos y submarinos.

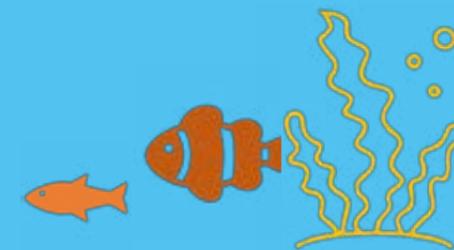
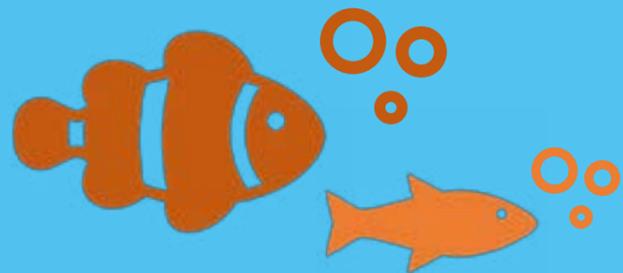
- Buenos días, Bruce, cuanto tiempo. ¿Qué te trae por aquí? - preguntó Mike



- Bueno, mi hijo, que es un poco tontito y ha apostado dar la vuelta al mundo en submarino. Y necesitamos uno- contestó Bruce.
- Ah, pues... Tengo un ejemplar muy moderno. El único problema es que se avería fácilmente- informó Mike.
- Pues vale, nos arriesgamos. Lo compramos... ¿Cuánto vale? - preguntó el padre de Nick.
- Bueno... Vale 10 millones... Pero como os jugáis tanto... Os cobro... 4 millones. - dijo Mike.
- Vale. No los tengo aquí, pero te los daré pronto - contestó Bruce.
- Pues... Vale... - dijo Mike.

Y así es como Bruce y Nick compraron el submarino. Ahora, ya estaban preparados para marchar hacia Marruecos, la primera parada del viaje.





CAPÍTULO 2

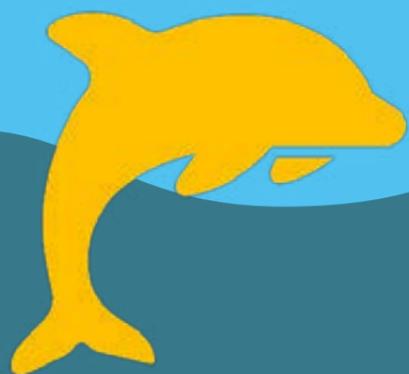
Rumbo a Marruecos

- *Venga Nick, date prisa- le dijo Bruce a su hijo con cara de desesperación.*
- *Vale, no seas tan pesado, estoy cogiendo la comida- le respondió.*

Una vez en el submarino, Nick se empezó a agobiar.

- *Papá creo que voy a vomitar- gritó el joven.*
- *Hijo, no llevamos ni una hora de viaje y ya te has comido toda la comida- dijo Bruce.*
- *¡UN CUBO! ¡Voy a vomitar! - chilló Nick.*

Voy, pero... ¿qué vamos a hacer ahora, si ya no tenemos comida? - le dijo Bruce con cara de preocupación. Nick le respondió:

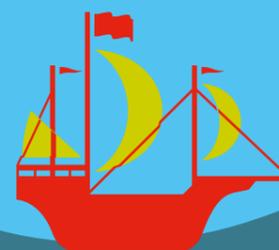


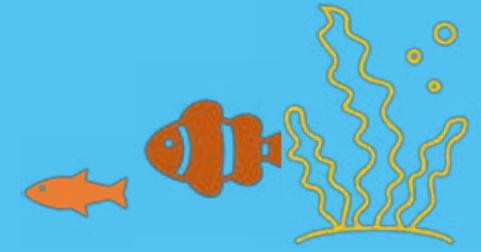
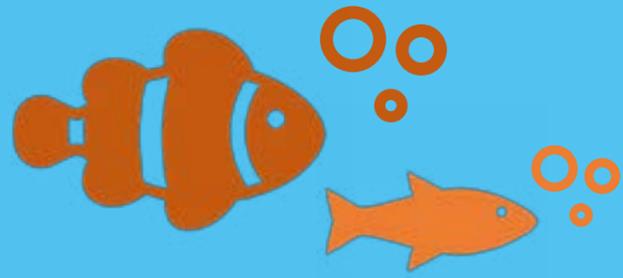
- *Tengo un amigo... arrrgh... en Marruecos... uuhhh... él nos dará comida... ¡El cubo! -*

Al acabar esa desagradable situación, a Bruce le entraron ganas de comer. La situación era alarmante. Nick estaba con un impresionante malestar en el estómago por haber comido tanto, mientras que Bruce, al contrario, no había comido nada. En ese momento Bruce se desconcentró, soltó el timón, y... ¡PUM! chocaron contra una roca. Nick pegó un salto del susto y vio un agujero. Estaba entrando agua. El chico gritó:

- *¡Papá, hay una fuga de agua!*

Bruce no se lo pensó dos veces, cogió las herramientas y se puso el buzo. En menos de cinco minutos el viejo explorador ya estaba fuera del submarino.





Nick había utilizado cinta aislante para tapar el agujero, pero no aguantó mucho.

Nick nervioso, se sentó en silencio en el asiento del conductor a esperar.

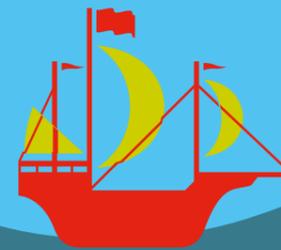
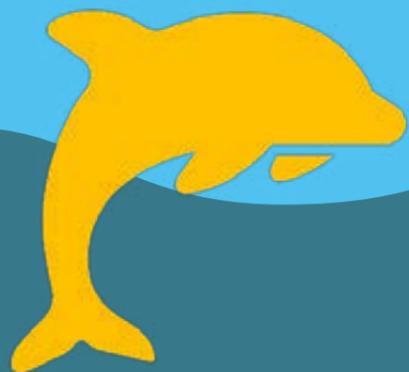
Se empezaron a escuchar voces. Era Bruce gritando que le abriera la rendija para poder entrar, pero fue demasiado tarde. Cuando la abrió, a Bruce se lo había llevado la corriente.

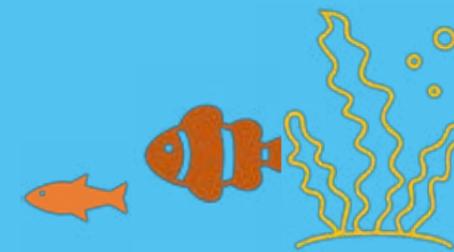
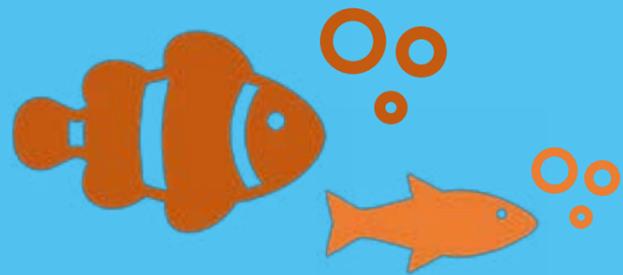
Nick perplejo se puso a gritar: - ¡No papá, no papá, lo siento! perdóname, ¡lo siento!

Estuvo un buen rato llorando hasta que se dijo:

- ¡Voy a dar la vuelta al mundo por él, por Bruce, por mi padre!

Y así fue, cogió el timón y se puso a navegar aproximadamente 4 horas.





CAPÍTULO 3

Una nueva tripulante

Después de las 4 horas de trayecto, Nick atracó su submarino en el puerto en el que trabajaba su amigo.

El amigo de Nick le dijo que tendría que esperar una semana para que su submarino estuviera arreglado y él, como cabía esperar, se dedicó a recoger suministros.

- Nick, lo siento, pero tienes demasiada prisa y mi ingenio no da para tanto.
- Vale, pues voy a resolver el asunto de las provisiones para el viaje. El tiempo apremia y la misión es demasiado importante como para encantarse. – le dijo Nick.
- En una semana, a lo sumo, te tendré preparado el submarino. Estará listo para marchar, – le contestó su amigo.
- Muchas gracias, nos vemos en una semana. El precio, ¿sigue siendo el acordado? – le preguntó Nick.

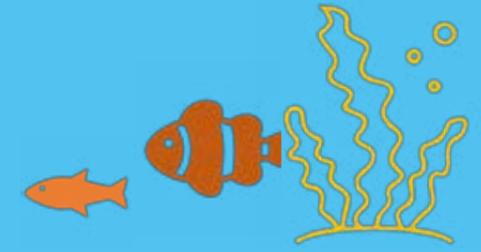
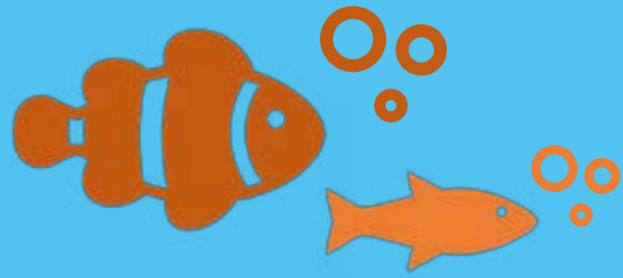


- Sí, novecientos dirhams. – le dijo el hombre.
- Venga, pues en una semana son tuyos. – le dijo Nick.

Al tercer día, todavía recogiendo suministros, se encontró a una preciosa joven de su misma edad, trabajando en un puesto de frutas. En ese momento surgió lo que se conoce como “amor a primera vista”.

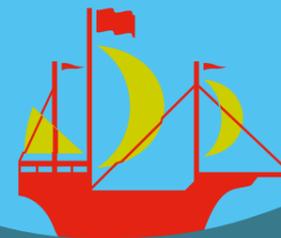
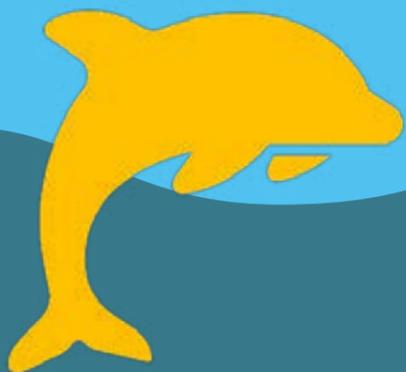
- No doy crédito, ¿y esa hermosa joven? Parece que mi tristeza se aplaca por momentos. Tengo que acercarme a ella.
- Hola, ¿me recomienda alguna fruta en especial? – le preguntó Nick.
- Bueno, la verdad es que has dado con el mejor puesto del mercado: el de Rami. Así que todas nuestras frutas son buenas– le dijo la joven. Así que, al parecer, su nombre era Rami.
- Pues...la verdad es que voy a zarpar en unos días, y necesitaré frutas y verduras no perecederas–le informó Nick.

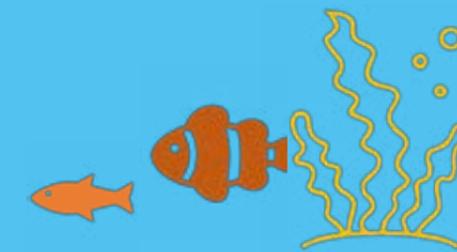
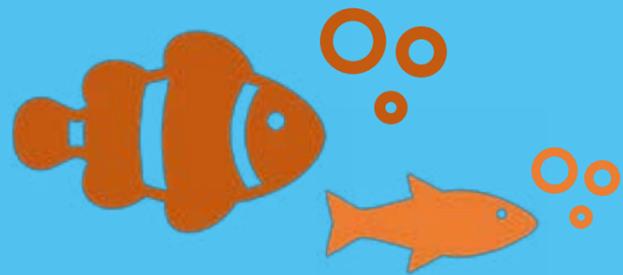




- *¿Un viaje? ¿de verdad? Llevo deseando zarpar a mar abierto desde hace mucho tiempo. – preguntó Rami ilusionada.*
- *Bueno..., tal vez te podrías venir conmigo... – dijo Nick.*
- *Deja que lo consulte con mis padres y a ver si es posible. Me encantaría. – le contestó ella.*
- *En unos días zarpamos. Si quieres puedo venir mañana y me lo confirmas.*
- *¡De acuerdo! – exclamó Rami ilusionada.*

Al fin pasaron los días, y zarpó Nick con una nueva tripulante. Nick le dijo con cara triste que ocuparía la antigua habitación de su padre; Rami para no herir sus sentimientos no preguntó lo que le había pasado a su difunto padre. Pasaron dos meses, y otra vez al quedarse sin provisiones tuvieron que parar en el sitio más cercano: Filipinas.





CAPÍTULO 4

Nunca confíes en un soviético

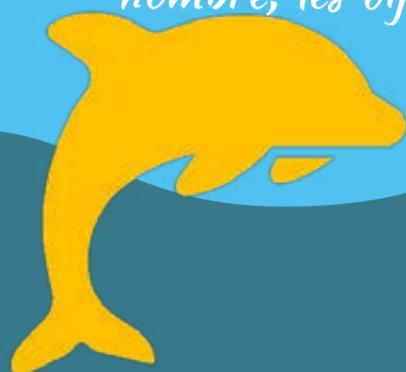
- *Rami, me temo que es necesario atracar en puerto. Nos hemos quedado sin provisiones y necesitamos alimentos. – dijo Nick con cara de desesperación.*
- *Sí, Nick, estoy hambrienta y sin fuerzas para continuar. – le contestó Rami.*
- *Tranquila, en unos días en tierra recuperaremos todas las energías. Pero habrá que distribuir bien la comida. – dijo Nick ya un poco más alegre.*
- *Vamos a ver dónde conseguimos provisiones a un buen precio, porque el dinero escasea. – le dijo Rami, que ahora era la que estaba preocupada.*

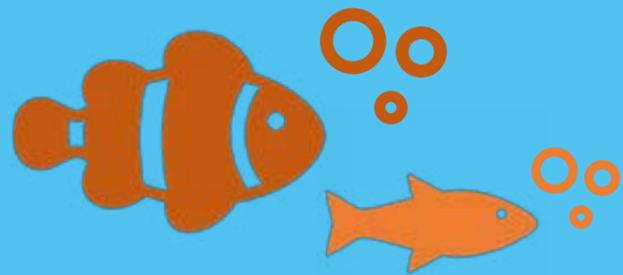
Al recoger las provisiones se encontraron con un misterioso soviético que parecía muy amable. Pero lo que no sabían era que se trataba de un mercenario que trabajaba para un barco pirata. Al disponer de poco dinero ya, este hombre, les dijo que en la isla Baracay se encontraban

las mejores ofertas de productos. Ellos, llevados por su amable expresión, confiaron en él y se embarcaron en su viaje hacia allí.

- *Viajeros, se les ve con cara de necesitar comida y descanso a buen precio. Siganme. Dimietrich está para servirles. – les dijo el hombre.*
- *Gracias, sí que nos vendrá bien su consejo. – contestó Nick.*
- *Sigan esta ruta y llegarán a la isla de Baracay que alberga los mejores productos a los mejores precios, y la amabilidad de sus gentes es bien conocida. – les dijo el soviético.*

Cuando llegaron allí, un grupo de piratas soviéticos armados hasta los dientes, les estaban esperando a los pies de un barco donde les hicieron prisioneros. Pasaron allí dos días hasta que al joven Nick se le ocurrió que, con el broche de la chaqueta de su compañera, podría forzar la cerradura y así escapar. Los piratas estaban distraídos





bebiendo ron y jugando a las cartas, así que no les resultó difícil escapar y reducir a la tripulación, exceptuando al capitán.

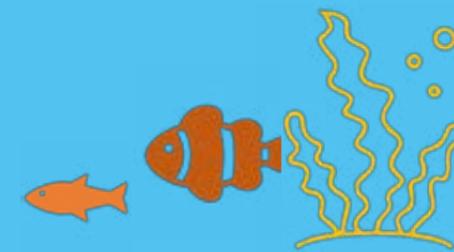
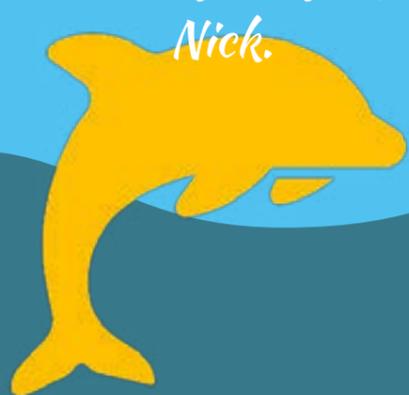
Sin perder un segundo, recuperaron sus provisiones y ataron su submarino a la proa del barco pirata. Se subieron al submarino y pusieron rumbo a Japón.

Intentaron atravesar la frontera de Japón, pero al ser un barco soviético y estar en la II Guerra Mundial, los japoneses se extrañaron y no les dejaron pasar.

Nick y Rami les mostraron a los japoneses su carné de identidad y su documentación, pero no les creyeron pensando que los habrían falsificado.

- Créannos de verdad, somos Nick y Rami, y nuestra misión es dar la vuelta al mundo para honrar la muerte de mi padre: el señor Bruce. - les contó Nick.

- ¿Cómo? ¿En plena II Guerra Mundial honrando la memoria de su padre dando la vuelta al mundo? ¿Pero usted está loco? - le preguntaron, con tono de burla, a Nick.



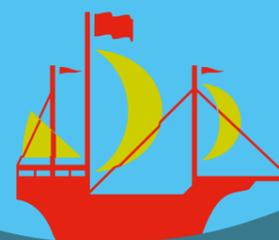
- Créame señor, no hay ninguna intención oculta en este viaje que vaya más allá de lo que le acabo de explicar. - informó Nick.

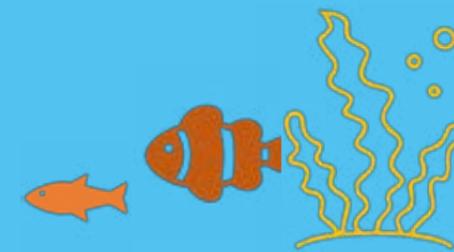
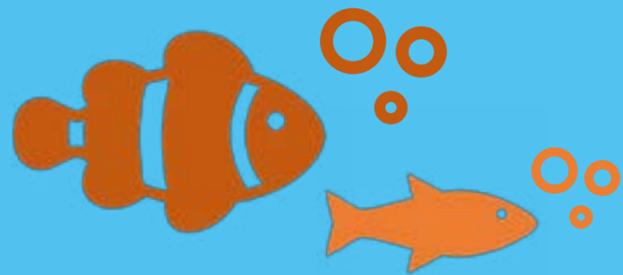
Los japoneses preguntaron por el barco que llevaban detrás y ellos les contestaron que esos piratas les habían secuestrado, consiguieron escapar y hacerse con el control del barco atando al capitán.

- ¿Podemos inspeccionar el barco? Necesitamos más garantías de que lo que está diciendo es cierto. - les preguntaron los japoneses.

- Claro que sí. Inspeccionen lo que tengan que inspeccionar, y verán cómo es totalmente cierto. - le dijo Rami, ahora defendiendo la palabra de su amado.

Entonces inspeccionaron el barco, vieron que era cierto lo que les habían contado, y se quedaron con él, y con el capitán para encarcelarlo. Así fue como, al fin, les dejaron pasar la frontera.





CAPÍTULO 5

Fin de la apuesta

Cuando salieron de Japón, decidieron llegar a Perú por el camino más largo: toda la Unión Soviética por arriba para llegar a Finlandia. Y es que, ver los fiordos, siempre había sido el gran sueño de Rami.

Cuando llegaron a los fiordos, específicamente el fiordo Paarlahti, estuvieron navegando unas cuantas horas, hasta que de repente se escuchó un fuerte sonido proveniente de debajo del submarino.

-Corre, ve a ver las cámaras laterales. A ver si puedes observar lo que sucede. - le dijo Nick a Rami.

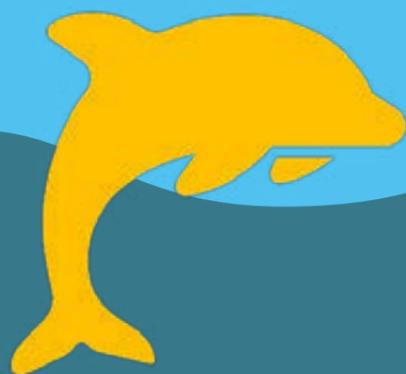
-Vale, ya voy. - le respondió Rami.

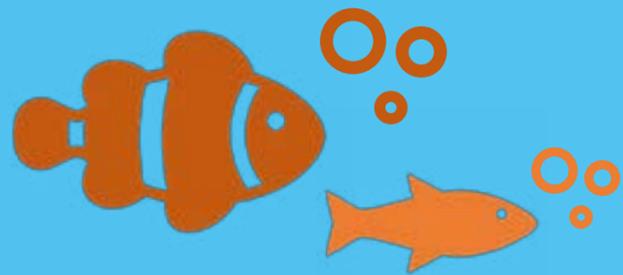
Cuando Rami vio las cámaras laterales, se topó con la sorpresa de que el submarino había quedado atascado en una roca no muy grande. Nick al instante le dijo a Rami que se quedara en el submarino y que no hiciera nada.

Nick fue corriendo a ponerse el traje de buceo.

Cuando ya estaba preparado, salió por la escotilla de arriba y salió al agua. Gracias al sistema de calor del traje, no sentía el frío de las aguas de Finlandia. Nick no tardó mucho en ver la roca que les cubría el paso, pero había muchas más rocas delante del submarino que les obligaba a dar la vuelta y seguir con su apuesta. Nick le preguntó a Rami que probara a encender los motores y ponerlos al máximo, pero nada, no funcionaba.

Rami vio que en una sala había una especie de elevador para coches y le dijo a Nick qué si lo ponía de lado, tal vez funcionaría. Rami le tiro el elevador de coches a Nick, y él lo cogió al instante. Nick lo puso contra la roca, y sí,



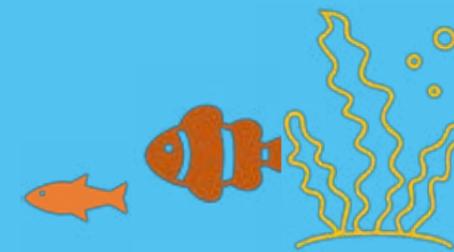


funcionó muy bien. Cuando Nick regresó al submarino, los dos se abrazaron fuertemente y Nick le dio la enhorabuena a Rami por la idea que había tenido. Y, así, siguieron con su viaje para ganar la apuesta.

Pasaron por estos países: Suecia, Dinamarca y Reino Unido, donde Nick consiguió un pájaro que a partir de ese momento sería su mascota.

Cuando por fin llegaron a Perú y se encontraron con los del casino, les contaron la muerte de Bruce, el padre de Nick. También el resto de cosas. ¡Habían conseguido lograr lo inimaginado!

Los del casino no se creyeron nada, pero con las grabaciones que Nick y Rami habían hecho, finalmente sí que les creyeron, y les dieron los 5 millones acordados.



Con ese dinero pagaron su boda y la celebraron en Nueva York, donde 4 años después crearon una empresa llamada The Incredible Ocean, que se dedicaba a hacer diferentes tours en submarino por el mundo. Luego, 5 años después de la fama que tuvo su empresa, tuvieron un hijo y una hija llamados Luke y Emma que heredaron la famosa empresa de sus padres tras su muerte. Nick con 86 años y Rami con 84.

FIN

